

ENCARNACIÓN: EL MISTERIO DE LA NAVIDAD

Encarnación: Maravilla de la Naturaleza Parte 2

Dr. David Platt

12/10/06

Si tienen sus Biblias y espero que sí. Quiero invitarles a que la abran conmigo a Filipenses 2. El escenario está dispuesto para que nos sumerjamos en la segunda faceta de la encarnación en Filipenses 2. Este es el pasaje que quiero animarles a memorizar en esta temporada Navideña. Filipenses 2:5-11 nos da una imagen de quién Cristo es, la encarnación, Dios en la carne. Hablamos la semana pasada de cómo Él es la esperanza de gloria. Él es en naturaleza, Dios. Ahora, quiero que hablemos de cómo en esa misma naturaleza, hombre, no sólo la esperanza de gloria sino una maravilla de la naturaleza.

Quiero que busquemos en Filipenses 2, empezaremos en el verso 5 en adelante para tener una panorámica, y visualizar el contexto para luego enfocarnos en un verso en particular. “Haya, pues, en vosotros” dice Pablo “este sentir que hubo también en Cristo Jesús” y aquí está la imagen que empieza en el verso 6, “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”.

Ahora, hemos desenvuelto el verso 6 durante la semana pasada: “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse”, Ahora quiero que desenvolvamos el verso 7, “sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” cada palabra en ese verso es importante y quiero que veamos la verdad que se devela aquí.

El Hijo único. Esa es la traducción literal de Juan 1:14 que abrimos la semana pasada cuando dijo, “y vimos su gloria, gloria como del unigénito” que en griego significa literalmente el Hijo Único, la misma terminología que vemos en Juan 3:16, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito”

¿Qué hace que Jesús sea tan único? Quiero que vean tres verdades develadas, particularmente mientras pensamos en Él como una maravilla de la naturaleza en la encarnación. Tres verdades develadas que pienso que si podemos abrazarlas y poner nuestros corazones y mentes alrededor de estas verdades, nos transformarán de manera radical la forma en que vemos a Jesús, la forma en que nos relacionamos a Jesús, la forma en que caminamos con Jesús en cada entrada y salida de nuestros días a través de esta vida.

La primera verdad es esta: Él es el Soberano Creador, y al mismo tiempo, Él se hace esclavo de Su propia creación. Él es el Soberano de la creación y aún así la encarnación nos está dando la imagen de alguien que se convirtió en esclavo de la creación. El Soberano Creador, un esclavo de la creación, juntos aquí.

Ahora, lo que el verso 7 dice es: “sino que se despojó a sí mismo”, de manera que su traducción sería algo como “Él se vació a sí mismo” lo cual hubiera sido una mejor traducción del lenguaje original ya que literalmente dice “Él se vació a sí mismo” esto significa que Él se hizo nada, sin embargo la palabras literales son “Él se vació a sí mismo”.

Ahora, es importante tener cuidado aquí, algunas veces cuando se lee que Jesús se despojó a sí mismo, lo ven como que Él se convirtió en hombre. Dios se hizo hombre. Lo imaginan como si Él quitara Sus cualidades divinas. De manera que alguna de las características divinas que Él tenía, Él se despojó a sí mismo de manera que se hiciera hombre. Pero sabemos que eso no es verdad. Vimos eso la semana pasada, mientras nos sumergíamos en las Escrituras, cómo Jesús es completamente Dios. Él está en la misma naturaleza de Dios. Significa que Su esencia es literalmente Dios. Él existe como Dios. Usted no puede quitarse lo que usted es. Usted es eso, y Jesús era Dios, es Dios. De manera que no se despojó dejando sus características divinas. En vez de eso, Él se despojó al asumir algo. Al tomar la forma de siervo.

Ahora, esa palabra la hemos visto antes. Pudiera subrayarla. Está mencionada dos veces. Es la misma palabra en el lenguaje original del Nuevo Testamento, más decir que la forma, dice: “siendo en forma de Dios” puede subrayar eso en el verso 6 y luego en el verso 7 dice: sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”.

De manera que lo que estamos viendo es que Jesús tiene dos naturalezas, la naturaleza de Dios y la naturaleza de siervo. No en contradicción una con la otra, sin embargo, Él asumió la naturaleza de un siervo. Entonces, imagine esto, cuando Jesús viene a la tierra y se vuelve hombre, nacido como hombre, imagínelo, en vez de verlo como que si Dios le falta algo. Él se desprende de algo, es más un Dios añadiendo algo. Es Dios tomando forma humana.

De manera que lo que estamos diciendo es la verdad acerca de que Jesús es una persona según Filipenses 2:6 y 7, una persona con dos naturalezas distintas. Dos naturalezas, una naturaleza humana y una naturaleza divina. Estamos viendo dos naturalezas. La naturaleza de Dios y la naturaleza de un siervo.

Ahora, durante nuestro tiempo juntos expondré algunos términos que pienso serán nuevos para todos nosotros y quizás pueda escribirlos. Seremos mucho más inteligentes luego que salgamos de aquí. Puede escribir eso, el primer término es unión hipostática. Ahora, de eso voy a predicar, de acuerdo, unión hipostática.

Ahora, ¿qué es esto?, es un término que los teólogos han utilizado para referirse a esta verdad a través de toda la historia de la iglesia. Que Jesús es una persona con dos naturalezas, y a través de la historia de la iglesia ha habido varias preguntas acerca de cómo todo compagina, ¿cómo puede

Jesús ser una persona con ambas naturalezas, humana y divina? Toda esta idea sobre la unión hipostática y muchas herejías han surgido para negar una de esas dos naturalezas. Arrianismo y Ebionismo, fueron dos herejías que negaban la divinidad de Cristo, la deidad de Cristo, que él no es completamente Dios.

De igual manera tenían el Apolinarismo y Docetismo, que negaban Su humanidad. Él no es completamente humano. Luego tenemos el Historianismo, que entra en escena y básicamente dice que es como si fueran dos personas, no dos naturalezas, sino dos personas. Y todos ellos están intentando luchar con la pregunta de cómo es posible para Dios convertirse en hombre. Y seamos honestos, es una cuestión bastante compleja. Es desconcertante a la mente, ¿cómo Dios se torna hombre?, ¿Cuáles son las ramificaciones de eso? ¿Por qué sería impreciso, entonces, decir que Jesús es parte de Dios opuesto a tener a Dios por completo? Él es completamente Dios.

Y empezamos a hacer preguntas, Es este bebé en un pesebre, entonces, si Él es aquel que vimos en Colosenses 1 que sostiene todo el universo. ¿Cómo este bebé puede sostener todo el universo mientras que está sentado llorando en un pesebre? ¿Cómo funciona todo esto? Cuando Jesús está aquí en la tierra y ora a Dios, si Él es Dios y está orando a Dios, entonces ¿Está orando para sí mismo? ¿Cómo encaja todo eso? Seré honesto con ustedes, esto le dará un dolor de cabeza si se sumerge por mucho tiempo en ello. Me ha dado dolores de cabeza toda la semana.

Le he dicho a las personas en la oficina, igual que a Heather un par de veces, “Tengo un dolor de cabeza tratando de entender todo esto de la encarnación” y quiero que nos sumerjamos en esto; tratando de poner nuestra mente y corazón en ello, pude cruzarme con escritor llamado Arthur Pink. Y Arthur Pink es un académico bíblico el cual ha escrito muchas cosas interesantes. He disfrutado leyendo lo que él ha escrito y encontré su explicación acerca de la encarnación. Entonces pensé “Esto será bueno”. Saben, Arthur Pink no ayudará a resolverlo desde aquí, de manera que estoy tratando de abrazar esto, y quiero compartirlo con ustedes lo que él dijo, miren si esto les puede aclarar.

Arthur Pink escribe hablando acerca de la naturaleza de la persona de Cristo, él dice, “Esta importante distinción llama a una cuidadosa consideración para una persona que significaba un ente inteligente subsistiendo por sí mismo. La segunda persona de la Trinidad asumió una naturaleza humana y dio subsistencia por unión con Su divina personalidad. Hubiese sido una persona humana, si no hubiese estado unida al Hijo de Dios, pero estando unida a Él, no puede ser llamada persona. Porque nunca subsistió por sí mismo como otro hombre lo hace. Por lo tanto, la fuerza de lo santo que nacerá en ti en Lucas 1:35. No era posible para una persona divina asumir otra persona subsistiendo por sí misma y unirse consigo mismo. Para quedar dos personas y convertirse en una persona es una contradicción”.

Bueno, gracias por aclararme Arthur. De verdad, ahora todo tiene sentido.

La cosa es que me sumergí en todo ese párrafo y concordé con todo lo que Arthur dijo, pero no se explica muy bien. Este párrafo solo no se explica, por lo tanto, develemos esto. Pensemos por un segundo, juntos, acerca de quién es Jesús, una persona con dos naturalezas.

Cuando no sabemos qué hacer, nos enfocamos en lo que sí sabemos. Cuando no sabemos en qué creer, nos enfocamos en lo que sí sabemos que podemos creer. De manera, que enfoquémonos en lo que sí sabemos. Ante todo, como hijo de Dios, Jesús es completamente Dios. Totalmente. Sería erróneo basado en lo que estudiamos la semana pasada, decir, “Jesús es en parte Dios”. Él existió en la misma naturaleza de Dios. Él habló durante todo su ministerio acerca de cómo Él era igual a Dios, “El Padre y Yo somos uno. Antes que Abraham fuese, Yo soy”

Vemos testimonio de Su deidad a través de las Escrituras. Y sabemos que nunca para. Sabemos que cuando dice que Él se despojó, eso no significó que se convirtió en menos Dios, ya que Colosenses 2:9, que pensamos en él la semana pasada, dice: “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”, plenitud, Él no es parte Dios y parte humana, no. Él es completamente Dios. Vimos eso a través de las Escrituras, nos sumergimos en eso la semana pasada. Si no estuvo la semana pasada, le invito a que se sumerja en eso, quizás escuchándolo en internet o algo así, sólo para entender la imagen ya que no podemos perderla.

Segunda faceta, mientras el Hijo del Hombre, que es otro título que se refiere a Jesús a través de las Escrituras, sabemos que Él es completamente humano. No parte humano, no algo más o menos como nosotros, Él fue completamente como nosotros. Todo lo que nos hace humanos Jesús lo tuvo. Físicamente tenía un cuerpo, carne, huesos, sangre, Él era físicamente un ser humano. Él nació, nosotros nacemos.

A veces tenemos esta imagen idealizada, aún de la humanidad de Jesús, cuando vemos en nuestros villancicos, como “Jesús en pesebre”, y estaba hablando con Heather acerca de esto y ella dijo: “No vas a arruinar este villancico para nosotros” le dije: “No voy a arruinarlo, pero cuando habla el pequeño Señor Jesús, que no llora” Alguno de ustedes ha tenido a un niño que no haya llorado en algún momento. Tenemos esta imagen este casi angelical Jesús que siempre fue un bebé pacífico.

Él lloró. Él lloró de hombre, Él definitivamente lloró de bebé, Él se torció y gritó. Él fue humano. Él caminó, tuvo hambre, se cansó, cosas muy reales que todos experimentamos, Jesús las experimentó. Él fue completamente humano, físicamente. No solo físicamente, sino también mentalmente. Sabemos que creció en Su conocimiento. Jesús, y esta es una verdad asombrosa, el Creador del universo aprendió a gatear.

Debería pensar en eso. Él aprendió a caminar, Él aprendió a hacer que son básicas para crecer como un ser humano. Todas esas cosas fueron una realidad para Él. Lucas 2:52, “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura” Él mentalmente era como nosotros, física, mental y emocional. Sabemos que experimento todo el compendio de emociones que nosotros experimentamos. Él experimentó gran gozo y gran tristeza.

Hubo momentos en que dice que Jesús estuvo enojado. No en una forma en la cual pecara, pero sí, Él experimentó enojo. También experimentó alegría. Vemos por momentos en las Escrituras donde dice que Él estaba angustiado de espíritu. Aún en el Huerto de Getsemaní, el punto donde

estuvo sudando como gotas de sangre por lo pesado de las emociones. Emocional, física, mental y espiritualmente, sabemos que Jesús tenía un alma. Tenía un espíritu.

De manera entendemos que era completamente humano, no solamente en parte como nosotros. Ahora, eso está descrito cuando dice “sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” ahora aquí está la diferencia entre Filipenses 2:6 y 2:7, en el principio del verso 6, dice, “Siendo forma de Dios” y vimos la semana pasada cómo eso significó que Él tiene una existencia eterna como Dios. Sin embargo, fue hecho, “Semejante a los hombres”.

Entonces fue hasta este punto, es lo que celebramos en las Navidades, cuando Él se hizo hombre, cuando Él tomó la naturaleza humana. Y sabemos que murió y que se levantó de la tumba, un cuerpo resucitado, cuerpo físico y continúa siendo hombre. Ascende al cielo, tenemos imágenes de Él en el resto del Nuevo Testamento, sentado a la derecha de Dios. Jesús es, para siempre jamás, completamente humano y completamente Dios.

De manera que esta la imagen que estamos viendo. Y vemos estos dos elementos de la persona de Cristo que van de la mano a través de los Evangelios. Piense en ello. Aún cuando fue profetizado que iba a nacer, dice: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz ¿un qué? Un hijo. Ahí está Su humanidad. Y llamará Su nombre Emanuel, que significa Dios con nosotros, Su deidad, humanidad y deidad unidas. Aún el nacimiento virginal como ningún otro, concepción divina por el Espíritu Santo. Una imagen unida aquí.

Luego vemos Su vida. Le vemos en algunos momentos con hambre y cansado. Su humanidad. Al mismo tiempo sabemos que Su deidad, Su omnipotencia es exhibida en la forma en que Él alimenta a cinco mil personas o llama a gente muerta a la vida como a Lázaro. Es una imagen increíble de Marcos 4 cuando los discípulos están en la barca en medio del mar de Galilea. Estaban en esta tormenta , y ¿qué estaba haciendo Jesús? Estaba roncando en una esquina del bote. Estaba cansado, estaba débil, vemos imágenes como esta de Su humanidad. Los discípulos están asustados y entonces lo levantan. Jesús bosteza, algo así como que se estira un poco y solo levanta su mano y dice: “Calla, enmudece” y de repente todo se calmó. Humanidad y divinidad juntos.

Hablábamos acerca de cómo Jesús tenía alrededor de 30 años de edad cuando empezó Su ministerio público. Eso es lo que decimos. Esa es Su humanidad. Al mismo tiempo vimos la semana pasada, que Él era un poco mayor de 30 años en Su deidad. Él ha estado ahí, en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios, desde el principio, antes del principio, todo giraba en torno a Su presencia en toda la eternidad. De manera que hemos visto ambos juntos, Su humanidad y Su deidad a través de todo.

Ahora, cuál sería nuestro error si tratamos de explicar todo esto, porque realmente no es explicable. Cómo lo temporal y lo eterno se conjugan. Cómo lo infinito y lo finito convergen. Se torna más complejo en la medida que se profundiza. Y aquí está el segundo término que vamos a aprender hoy, y este no es un término muy bíblico. Es el término fractal, que es un término geométrico.

¿Alguien aquí es un genio de las matemáticas? Ok, al parecer no hay muchos que quieran admitir que son estrellas en matemáticas, bueno, esta es una formulación matemática. Y ustedes saben, a este punto, que he utilizado una formulación matemática, me he ido más allá de las fronteras que cualquier otro predicador debería ir hablando con inteligencia acerca de cualquier cosa. Sin embargo, busqué esto, el fractal.

Esta imagen es fractal. Es una formulación geométrica detrás de la imagen que básicamente lo que pasa es que si se hace un acercamiento en una imagen y es la imagen que usted ve a través de la sala, si hace un acercamiento fractal, la imagen, entonces mientras hace el acercamiento en una parte, entonces se ve mucho más complejo, en otras palabras, con un acercamiento fractal se definen las escalas de un objeto, se define con mayor claridad la forma del objeto lo cual lo hace más complejo. Usted hace el acercamiento más y más en la imagen y se vuelve más profunda y profunda y más compleja. No sé cómo funciona eso, alguno geométrico puede ayudar a explicárselo si realmente está interesado pero pienso que existe una ilustración ahí de lo que estamos viendo en la encarnación. Porque estoy convencido que la encarnación es un misterio de la Navidad, que cuando te sumerges más profundo en el pesebre y la identidad de este bebé, mientras más profundo llegas, más complejo y más hermoso es.

El punto no es que nosotros tengamos la capacidad de explicar esto. No está en contra de la razón. Sabemos que Dios es el Creador de la razón, esto no es algo que vaya en contra de la verdad, algo en donde tengamos que perder la cabeza, pero es donde vemos con asombro y esplendor, el hecho de que Jesús es una persona con dos naturalezas y lo que es una imagen de revelación por humillación. Revelación por humillación y eso es lo que el autor aquí en Filipenses 2, Pablo está tratando de comunicarnos, que Jesús revela a Dios completamente.

Él revela a Dios perfectamente tomando la naturaleza de siervo, humillación. Los lectores en Filipo que estaban recibiendo esta carta, sin duda estaban familiarizados con la esclavitud y familiarizados con el hecho de que el esclavo no tiene derechos, que el esclavo rinde sus derechos, su orgullo, y todo lo que conlleva. Él no tiene eso, y esa es la imagen que Pablo utiliza para describir a Jesús.

Él se hizo esclavo, un siervo de Su creación. Él que tenía toda la gloria, toda la dignidad, todo poder en el cielo, se hizo hombre y asumió la naturaleza de siervo, se hizo siervo para Su pueblo. ¿Qué dice Marcos 10:45? El Hijo del hombre no vino a ser servido sino... ¿qué? Para servir. Ahora esa es una verdad infinita, que Jesús vino a servirnos a ti y a mí.

Hablamos de cómo servimos a Cristo, pero la belleza del Evangelio es que Él vino para servirnos y a revelarnos a Dios. Revelación por humillación. Sabemos que la revelación es la forma en que Dios se muestra a Sí mismo, demuestra Su carácter. Él se revela a Sí mismo. Sabemos que a través del Viejo Testamento que tenemos un abismo infinito, una separación que no puede ser reconciliada entre el hombre y Dios.

Debido al pecado del hombre, estamos separados de Dios completamente y totalmente, y no importa cuán moral seamos, no importa qué tan intelectual, no importa qué tan inteligente

seamos, no existe nada que podamos hacer para reconciliar esa separación. ¿Cuál es la única forma de reconciliarlo, la única forma en que la Deidad se unifica a la humanidad? La respuesta es la encarnación.

La respuesta es Dios tomando la iniciativa de revelarse a Sí mismo a nosotros. No existe nada que podamos hacer para acercarnos a Él. Dios debe tomar la iniciativa de revelarse a Sí mismo, y la belleza de la Escritura es que Él no sólo se revela a nosotros con hechos de Sí mismo, Él se revela a Sí mismo. Él no solo nos dice quién es Él, Él nos muestra quién es.

Recuerdo haber tenido una conversación con una joven en una conferencia en la que estaba predicando una vez, y esta joven estaba luchando con algunas cosas que estaban pasando en su vida y haciendo muchas preguntas de Dios. Y ella tenía todo tipo de preguntas, algunas bastante emocionalmente cargadas y otras más intelectuales. Bueno, ¿Cómo sabes si Dios siquiera existe? ¿Cómo sabes si está presente? Preguntas con las que creo que muchos de nosotros hemos luchado.

Ella me está formulando estas preguntas, sólo salpicándome con preguntas, de manera que me levanté y con mi habilidad apologética empecé a contestar todas sus preguntas con una teología astuta y capacidad intelectual y fue brillante. Todas estas cosas que estaba diciendo, sustentándolas con las Escrituras, diciéndole esto y aquello. Y puntalicé diciendo: “y así es cómo sabemos que Dios existe”. Eso no le estaba sirviendo de mucho. Y llegamos a un punto en donde ella estaba exasperada, frustrada, creo que con las cosas que estaba diciendo y como que tomé un respiro y ella dijo: “solo desearía, si esto fuera verdad, que Dios descendiera y que Él mismo se muestre a mí”

Fue cuando me di cuenta de que estaba confundido en todas las verdades periféricas que son ciertas, y perdí en la imagen fundamental para esta joven. La mire y le dije “Dios ya hizo eso” ella dijo “¿De verdad?” Dije, “Sí, eso es exactamente lo que Jesús es” Dios descendió. Vimos Su gloria. Juan 1 dice, “Vimos Su gloria”. 1^{ra} Juan 1 dice, lo hemos visto, y tocado, lo hemos escuchado con nuestros propios oídos.

Y mientras compartía eso con ella, comencé a ver a la persona de Cristo, sus ojos comenzaron a iluminarse. Y ella terminó depositando su fe en Cristo, porque ella vio la revelación de Dios en Su persona, esa es la belleza de la encarnación.

Cuando pregunte, “¿Dónde está Dios? ¿Dónde está Su gloria?” mire al rostro de Cristo. Él es completamente Dios y completamente hombre. Él ha juntado el abismo que había entre el hombre y Dios, y como resultado, por despojo de Sí mismo, Jesús perfectamente revela ambas naturalezas la divina y la humana a toda la creación. Él perfectamente revela ambas deidad y humanidad a toda la creación.

Algunas personas dicen, “Bueno, Jesús no era exactamente como nosotros, no era humano como nosotros, porque no cometió pecado” veremos eso un poco más adelante, pero no olvide que el hombre originalmente fue creado para no pecar. Él muestra perfectamente ambas humanidad y

deidad, siendo este el mayor milagro en toda la Escritura y en toda la historia. Es por eso que dijimos la semana pasada que la encarnación es el eje sobre el cual todo gira. Es más asombroso, tal magna verdad, aún más que la resurrección, más allá de la creación del mundo, no es tan asombroso pensar en un hombre creado a la imagen de Dios como pensar en Dios siendo imagen de hombre. Qué gran verdad es esta, que la Soberanía del Creador del universo se hace a Sí mismo nada y toma la naturaleza de esclavo en Su creación. Esa es la primera verdad.

Segunda verdad: Él es perfecto. Él es perfecto y aún Él paga el precio por el pecado. Él es perfecto sin pecado, y aún así paga el precio del pecado. Esto es lo que hace a Jesús único. Ahora entramos en la pregunta que no tanto tiene que ver con quién es Jesús, una persona con dos naturalezas, sino que nos preguntamos el por qué. ¿Por qué Dios se hizo hombre? ¿Por qué era tan importante que Jesús se hiciera hombre, completamente Dios y completamente hombre? ¿Por qué es eso tan importante? Y es importante para el significado mismo de nuestra salvación. Si es cierto que Jesús es completamente hombre y completamente Dios, si no, entonces, no tenemos razón para estar juntos. No tenemos salvación, no hay Cristiandad sin la Encarnación. Ahora, quiero que vean el por qué de esto en dos niveles.

En primer lugar, como hombre, solo Él puede ser sustituido por el pecado humano. Como hombre, sólo Él puede ser sustituido por el pecado humano. Ahora, es este punto en el cual quiero que volvamos unas semanas atrás. Recuerdan cuando vimos en el libro de Rut, y vimos la imagen de un redentor, alguien que paga el precio para traer a alguien a su familia o para su propiedad. Esa era la imagen del Viejo Testamento. Para ser un redentor había tres requerimientos. Uno era que tenía que tener la decisión de redimir, uno era que tenía que tener los recursos para redimir, y uno de ellos era tener el derecho para redimir y ese derecho se obtenía al ser pariente cercano, por ser el pariente más próximo o un Booz. Fue una situación en la que Booz no podría redimir a Rut porque había alguien más cercano a él.

De manera que para redimir, lo que vemos a través del Viejo Testamento es que el redentor tenía que ser como aquellos a los cuales redimía. Y esa es la imagen que vemos aquí. De manera que para... bueno, permítanme regresar un poco aquí. Debido a nuestro pecado, todos nosotros aquí hemos pecado. Todos nosotros en esta sala hemos pecado y eso nos separa de Dios y crea el abismo entre Dios y nosotros. Dios en Su santidad, Su justicia, está en contra del pecado, Su carácter está en contra del pecado lo que significa que está en contra del pecador,

Y Dios derrama su ira en el pecado y el pecador. Cómo es que tenemos a alguien que toma esa ira o es un sustituto para nosotros, si la ira de Dios es derramada en la humanidad debido al pecado, entonces tendría que ser alguien dentro de la humanidad que puede ser sustituto por ese pecado humano.

Por lo tanto, tenemos nuestra primera verdad que es un hombre, Él tenía que, Él solo podía ser sustituto por el pecado humano, Él era completamente Dios, pero segundo como Dios, solo Él puede satisfacer la ira divina. Él solo puede satisfacer la ira divina.

Ahora, quiero que unamos estas dos ideas. Vamos a utilizar el Viejo y Nuevo Testamento para que nos brinde una imagen de esto. Empecemos yendo a la derecha a algunos libros, a 1^{ra} Timoteo 2. Y verán a Pablo, el mismo autor de Filipenses, hablando a Timoteo y le va a describir a Jesús. Va a describirle a Jesús en el contexto del deseo de Dios de cerrar la brecha entre Dios y el hombre, para traerlos a Sí mismo, por amor a Su creación. Busque 1^{ra} Timoteo 2, después de 2^{da} Tesalonicenses, vamos al capítulo 2 y empezaremos en el verso 3, “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador” Dios quiere, “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”.

Ahora escuche al verso 5, “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador” Puede subrayar esa palabra, esa es la palabra clave, “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” Ahora, ven cómo Pablo aquí enfatiza la humanidad de Cristo, el hombre Jesucristo. Y Dios ha ordenado en Su deseo traer a todos los hombres a Sí mismo, solo habrá un Mediador entre Dios y el hombre para cerrar el abismo y ese hombre es Jesucristo.

Ahora, para ser mediador, igual como si tuviéramos a alguien que medie o reconcilie dos partidos hoy, para ser un mediador, y reconciliar dos partidos, ese mediador debe ser familiarizado con ambos partidos, ¿correcto? Tiene que tener relación con ambos, tendrá que conocer ambos bandos, y tener la capacidad de cerrar la brecha entre los dos. Si solo supiera una parta de la historia, entonces no existe forma alguna de que reconcilie ambos bandos. Tienen que estar en el medio, un mediador, eso es ser completamente Dios, completamente humano, Jesús en la encarnación tiene la capacidad de ser mediador. De manera que de ser un sustituto humano, el hombre Jesucristo.

Ahora, ¿Qué quieres decir David, cuando dices que solo Él pude satisfacer la ira divina? Bueno, quisiera que vayamos a Hebreos. Vaya a 1^{ra} Timoteo, 2^{da} Timoteo, luego Tito, luego Filemón y llegará a Hebreos 2. Ahora, busque el capítulo 2, y esto está hablando acerca de la humanidad de Cristo, por qué tenía que ser como nosotros, y luego nos muestra una imagen de cómo puede satisfacer la ira divina.

Veán en Hebreos 2:14, estos son unos versos bastante gruesos. Pudiéramos pasar semanas solo estudiando estos versos. Ahora escuche lo que dice el autor de Hebreos en el verso 14 del capítulo 2, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también” hablando de Jesús “participó de lo mismo” puede subrayar esa palabra “participó”. Es la misma palabra que vimos en Hechos cuando hablamos acerca de la hermandad o comunidad, Koinonía, Él participó. Él tiene una hermandad con nosotros. “Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.”

Escuche ahora el verso 17, “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos” puede subrayar esas palabras, “en todo semejante” son las palabras exactas que vemos en Filipenses 2 cuando dice fuimos hechos, Jesús fue hecho a semejanza de hombre. “Por lo cual debía ser en

todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”.

De manera que está enfatizando Su humanidad, Él es como nosotros, capaz de ser mediador entre dos con el fin de expiar el pecado de Su pueblo. Tenemos el tercer término, este es un término teológico. Es esa palabra expiación, que literalmente significa propiciación, ¿no es esa una palabra interesante?, digámosla juntos, “Propiciación”. Perfecto, puede tratar de deletrearla en su mente porque yo no lo voy a hacer así. Solo tiene que escribirla y pronunciarla. Propiciación.

Lo que esa palabra literalmente significa es que la ira de Dios está en contra del pecado. ¿Quién puede hacer expiación? ¿Quién puede tomar esa ira en nuestro lugar en vez de nosotros? El último problema de toda la Escritura es Dios y Su carácter en contra del pecado por Su ira y Su justicia. Entonces, ¿Cómo podemos nosotros que hemos cometido pecado escapar de esa ira? Y qué nos dice las Escrituras acerca de que solo Él puede hacer la expiación.

Ahora, ¿Qué quieres decir la ira divina? Bueno, espere un momento ahí, que ahora volvemos al Viejo Testamento. Vaya a Ezequiel; Isaías, Jeremías, después lamentaciones y entonces Ezequiel. Siéntase libre de utilizar la tabla de contenido si lo necesita, justo antes de Daniel. Ezequiel 7, mire en Ezequiel 7 conmigo, y quiero que vea una imagen, nos ayudará a entender lo que pasa en el Nuevo Testamento con la encarnación y Jesús siendo capaz de satisfacer la ira divina.

Miren a Ezequiel 7, empezaremos en el verso 7, esto es Dios hablando a Su pueblo. Debido a su pecado estaban bajo Su juicio y esta es la palabra que vino a través de Ezequiel al pueblo, Dios dijo esto, escuche esto, verso 7, esta no es la forma en que usualmente visualizamos a Dios hablándole a Su pueblo, pero es lo que Él dijo en el Viejo Testamento, escuche, verso 7, Ezequiel 7, “La mañana viene para ti, oh morador de la tierra; el tiempo viene, cercano está el día; día de tumulto, y no de alegría, sobre los montes. Ahora pronto derramaré mi ira sobre ti, y cumpliré en ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti tus abominaciones. Y mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; según tus caminos pondré sobre ti, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo Jehová soy el que castiga”.

Ahora, en el verso 8 cuando dice, “derramaré mi ira” literalmente significa, “Voy a calmar mi ira” y dice: “y sabréis que yo Jehová soy el que castiga”. Aquí vemos una imagen de Dios y Su carácter santo preparados en contra de la pecaminosidad en los hombres. Y lo que vemos en la encarnación, en la imagen de propiciación, expiación, es el hecho que no existe uno de nosotros, ninguno de nosotros en toda la historia que se pueda parar delante de Dios y cargar con el peso de la ira de Dios sobre nosotros mismos por todos los hombres. No obstante, si Dios mismo, en Su divinidad, Dios en la carne, fuere a tomar la ira sobre Sí mismo, entonces solo Él puede satisfacer el juicio. Y esta es la imagen que vemos develada aquí.

El Dios del universo y la Cruz de Jesucristo, por quien Él es y Su humanidad y Su deidad, el Dios del universo es capaz, al mismo tiempo, para ambos infligir el sufrimiento y la ira justa, y para soportar el sufrimiento y la ira justa. Ellos ambos encapsulados juntos. Y esta no es una imagen de lógica irrazonable. Esta es una imagen de insondable misericordia que Dios se hiciera hombre, Jesús,

completamente Dios y completamente hombre, y Jesucristo tomó la ira de Dios en Sí mismo de forma que nosotros no tengamos que experimentar Su ira y Su justicia. Él tomó nuestro lugar. Él fue como nosotros, Él podía ser nuestro sustituto. Él era Dios, Él es Dios, por lo tanto, Él podía cargar la ira sobre Sí mismo y la imagen es de aquel que es perfecto pagando el precio por nuestros pecado y la encarnación es la quid de nuestra salvación.

Si Jesús no es completamente humano y tampoco completamente divino, la salvación no es posible. Pero por gracia de Dios, esta es, vea cómo la encarnación es una imagen del Evangelio, humanidad y deidad unida en una persona. Humanidad y deidad unidas juntas en una imagen de la cruz y humanidad y deidad, ahora unidas juntas en los corazones alrededor de estos asientos porque ahora somos capaces de cerrar esa brecha a través de Cristo. Tenemos una relación con Dios, nos relacionamos con Él. Caminamos con Él, lo disfrutamos, le conocemos por Cristo y por quien es Él. Es por esto que la encarnación es tan importante.

Y esa es infinitamente la más hermosa verdad que cualquier, cualquier circunstancia del pesebre y establo, o de hombres sabios de oriente, o de pastores que nos enfocamos. Pueden desplazar esta verdad. Tenemos que ver la belleza de la persona de Cristo en la Navidad si queremos entender la realidad de esto. ¿Nota el fractal? Continúa profundizando. Mientras más profundizamos es más hermoso. Les garantizo esto, esta imagen en mi propia vida es más hermosa hoy que el año pasado, o dos años atrás, o tres años atrás. Mientras más conocemos a Cristo, más notamos Su valor y más estamos cautivados con Su belleza, más estamos impresionados con Su grandeza. Él es perfecto y Él paga el precio de nuestros pecados.

Tercera verdad acerca de Jesús, la maravilla de la naturaleza es que Él es trascendente sobre Su pueblo aún Él se identifica íntimamente con Su pueblo. Esto es bueno. Él es trascendente sobre Su pueblo aún Él se identifica íntimamente con Su pueblo.

Si usted no ha estado, si ha crecido en un hogar cristiano toda su vida, y ha crecido en la iglesia, y no ha tenido mucha interacción con otras religiones en el mundo entonces es difícil asimilar lo increíble de esta verdad. Esta es la verdad que diferencia la Cristiandad. Diferencia a Jesús. Las principales religiones del mundo están basadas en si es un dios al que llaman Alá, o si se trata de un ser superior, la última realidad del universo, pero todo está basado en esta última realidad siendo otra completamente diferente de nosotros, por encima de nosotros, sobre nosotros, y nosotros estamos aquí abajo.

Recuerdo que en la India mencioné a algunos compañeros que había llevado la semana pasada. Recuerdo haber tenido una conversación con dos hombres musulmanes. Y estábamos hablando acerca de la persona de Cristo y aquí es donde hubo tan amor mientras comenzamos a hablar sobre verdad y la verdad que afecta nuestras vidas por toda la eternidad y ellos dijeron. “No podemos comprender el hecho de que ustedes creerían en que Dios vendría y viviría entre nosotros y estaría con nosotros. Que degradaría su carácter. Nosotros no degradaríamos el carácter de Alá imaginándolo entre nosotros, mucho menos imaginándolo en una cruz, o imaginándolo como un bebe llorando y mojado el pesebre”. Nosotros nunca degradaríamos nuestra imagen de Dios al bajarlo a nuestro nivel.

Y la belleza de la Escritura es que Su grandeza no es solo que Él trascendió sobre nosotros, Su grandeza es imaginarlo íntimamente envuelto con nosotros, en nosotros, una parte de nuestras vidas. Ese es Jesús y es lo que lo diferencia, que Él fue hecho humano. Él tomó la forma de un hombre, la naturaleza de un hombre. Él se hizo como nosotros. Cuando dice que se hizo a Sí mismo nada, tomando la misma naturaleza de siervo, no significa que Jesús cambió la naturaleza de Dios que vimos en el verso 6, por la naturaleza de siervo en el verso 7. En vez de eso, significa que Jesús mostró la naturaleza de Dios al tomar la naturaleza de un siervo en el verso 7.

Él mostró a Dios que el ser como nosotros, estar entre nosotros, caminar entre nosotros y mostrándonos cómo vivir por la revelación perfecta de la humanidad y deidad de Dios juntas, Él trascendió sobre nosotros. Sí, Él es santo. Él es otro completamente. Al mismo tiempo Él está íntimamente envuelto en nuestras vidas.

Conforme a nuestra semejanza. Piense en lo que eso significa. Eso significa, primero, que Jesús está familiarizado con todas nuestras luchas. Jesús está familiarizado con todas nuestras luchas. Quiero que vaya conmigo de vuelta a Hebreos 2. Vamos a pasar unos minutos más para ver algunos versículos más en Hebreos que quiero que vean, solo la riqueza que se develan de esto. Él está familiarizado con nuestras luchas.

Ahora, mencionamos anteriormente que Jesús fue sin pecado. Jesús nunca pecó. La Escritura nos dice eso una y otra vez. Jesús nunca pecó. Él fue completamente sin pecado, completamente perfecto, completamente santo. Hubo esta trascendencia al mismo tiempo que Su eminencia, Su relación íntima en nuestras vidas. Él vivió una vida sin pecado entre nosotros en la tierra. Quiero que vean lo que eso significa.

Cuando decimos familiarizado con nuestras luchas, veamos a Hebreos 2:18, “Pues en cuanto él mismo” Jesús mismo, escuche esto, “en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”. Es aún más claro cuando vamos al capítulo 4, miren el capítulo 4, empezaremos en el verso 14 y luego acamparemos en los versos 15 y 16. Miren el capítulo 4:14, dice: “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote” escuche esto, Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”

¿Captó eso? La Biblia dice, “uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza”. Ahora, las personas debaten acerca de si Jesús pudo haber pecado. En ese sentido, sabemos esto a través de las Escrituras que Él fue tentado, Mateo 4, Lucas 4, al principio de Su ministerio Él es tentado en el desierto por el Diablo. Sabemos que fue tentado con una tentación bastante real. Sabemos que hubo tentaciones a través de su vida. Sabemos que hubo tentación hasta de aquellos que estuvieron más de cerca con Él. Pedro dijo: “De ninguna manera esto te pase. No pasarás por este camino de sufrimiento”. Seguramente Él fue tentado en la misma forma cuando se estaba

preparando para ir a la cruz en el Getsemaní, “Has pasar de Mí esta copa”. Todo el tiempo fue tentado.

Ahora, aquí es donde lo entendemos de forma contraria. Pensamos que mientras luchamos con diferentes tentaciones en cada una de nuestras vidas, en la medida en que luchamos con diferentes pecados, pensamos que el mejor lugar para ir cuando estamos luchando con la tentación es ir con alguien que también lucha con esa tentación y luchando con esa tentación y haya caído en ella. Ellos saben cómo identificarse con nosotros. Y es una de las razones del por qué a veces pensamos, “Bueno, Jesús no sabe lo que estoy pasando, mientras estoy enfrentado esta tentación cada día. ¿Cómo pudiera saber? Él nunca cedió ante ella”

Sin embargo esto está basado en una idea falsa que en ese punto lo que estamos diciendo es que tenemos que ceder ante la tentación de manera que experimentemos la carga completa de la tentación. Sin embargo la verdad es totalmente opuesta. Jesús nunca cedió al pecado, como resultado de eso, Él experimentó la fuerza total de la tentación. Nosotros cedemos en este o aquel punto de la tentación, por lo tanto, no experimentamos la capacidad total de a tentación. Sin embargo, Jesús sí lo hizo. Él experimentó la capacidad total de la tentación.

Una imagen en la que pienso es, recuerdan la leyenda de Odiseo, él estaba viajando devuelta de la guerra de Troya. Puede que recuerde o no esta historia, él iba con sus hombres estaban navegando y enfrentó diferentes dificultades durante el trayecto. Una dificultad en particular que venía era la isla donde vivían las sirenas. Es posible que recuerden las Sirenas eras las jóvenes que podían cantar de forma tan bella y que ellas halaban los botes, y a todos aquellos que trataran de seguir las, también era atraídos, tan cautivados por la belleza de sus canciones, al final terminaría destruidos contra las rocas.

Odiseo sabía eso y lo que hizo fue que les puso cera de abejas en sus oídos de manera que no puedan escuchar a las sirenas. Pero luego él mismo le dijo a sus hombres que le amarren al mástil y les dijo: “Átenme a este mástil y no voy a usar la cera en mis oídos y voy a escuchar el canto” y les dijo, “Aún trate de luchar” les dijo, “aprieten aún más”

Así lo hicieron y el objetivo de Odiseo fue experimentar la fuerza total de esa tentación, de ese placer. Sin embargo, los hombres que estaban allí con eso en sus oídos que no podía escucharlo lo mantendrían. Ahora, esa es la imagen la leyenda de Odiseo. Aquí está la imagen de Jesús que es verdadera.

Jesús no tenía a ningún hombre que lo atara. De hecho tenía personas a su alrededor que lo estaban alejando. Sin embargo, a través de todo, Jesús enfrentó la capacidad total de esas tentaciones, pero tuvo que hacerlo por Sí mismo. Lo que lo ataba a la cruz no fue un grupo de hombres. Lo que lo mantuvo a la Su cruz fue la obediencia, obediencia perfecta a la voluntad de Dios Padre. Y aún enfrentando toda la fuerza de esa tentación alguno de nosotros, mientras luchamos con el pecado y tentación esta semana, podemos ir a Él y saber que tenemos a un Sumo sacerdote que fue tentado en todo, aún más profundo que lo que hemos experimentado, y la gran noticia que tengo para decirles es que no importa cuán fuerte sea esa tentación de esta semana,

no hay nadie que la haya dominado y Él tiene el poder para darte para que superes la tentación. Él tiene el poder para superar esa lucha y no seas esclavo del pecado porque Él lo dominó, Él dominó la muerte, Él ha dominado la tumba y como tu maestro, Él ahora te permite experimentar todo eso que Él hizo. Él te capacita para resistir la tentación no importa que tan fuerte será. La humanidad de Cristo es tan importante para el día a día de nuestras vidas.

Él está familiarizado con nuestras luchas. Él tiene la capacidad de simpatizarse con nosotros en eso. Él fue tentado en todas las formas y por lo tanto, el pecado no tiene poder sobre nosotros por Él.

Segundo, no solo que está familiarizado con nuestras luchas, Él está familiarizado con nuestro dolor. Recuerdan Isaías 53. Bueno, aún poniendo esos dos textos juntos Isaías 53 y estudiamos Ezequiel 7 cuando Dios hablase sobre Su ira vino en el final y Él dijo, “yo Jehová soy el que castiga” Isaías 53 dice, “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” Isaías 53 habla acerca de cómo, Él fue “varón de dolores”

Y vemos eso aún desde Su ministerio en los Evangelios. Recuerdan Juan 11 cuando María y Marta perdieron a su hermano Lázaro y Jesús viene a ellos y ellas corrieron hacia Él llorando. En Juan 11:35, es este versículo que recordamos tan fácilmente cuando éramos pequeños pero la verdad es tan increíble que Jesús lloró con ellas. Sus lágrimas tocaron las lágrimas de Él. Él está familiarizado con el dolor. Él sabe cómo te sientes.

No importa lo que la vida traiga, Él está familiarizado con los dolores que hemos experimentado. Él está familiarizado con nuestras luchas y nuestro dolor; y está familiarizado con nuestro sufrimiento.

Vuelva a Hebreos 2 conmigo; quiero que vea esto. Hebreos es una imagen increíble de Cristo. Mire en Hebreos 2:10, miren el verso 10. Una vez más, esto está hablando acerca de Su humanidad, Hebreos 2 realmente nos da una imagen de la humanidad de Cristo. Escuchen lo que dice el verso 10, “Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por”... ¿Qué?... “por las aflicciones...” “Porque el que santifica y los que son santificados”, en otras palabras Dios y el hombre, nosotros, que somos santificados, somos de la misma familia” Estamos juntos en esto “de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos”, Él dice: “Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré”

Ahora, ahí mismo en el verso 12 Él cita del Viejo Testamento. ¿Alguien sabe de donde Él está citando? ¿Alguien quiere decirlo? ¿De dónde Él está citando? Salmos 22, perfecto, recuerdan las pequeñas notas a pie de página de la Biblia, nos da una imagen, es una escuela bíblica instantánea, sí, Salmos 22, claro.

Bueno, cuando recuerden vayan al Salmo 22, vuelvan ahí, a razón del tiempo no podemos volver a allá esta mañana pero recuerden Salmo 22. Es un Salmo mesiánico. Nos da una imagen de Cristo y

lo que se devela en el Nuevo Testamento. Salmos 22, hemos visto al autor de Hebreos hablar acerca de cómo Él está familiarizado con el sufrimiento. Salmos 22:1. ¿Alguien sabe lo que dice? Ven esa pequeña nota al pie de página. Dice, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Es la misma pregunta que fue hecha en la cruz. Él está familiarizado con nuestros sufrimientos. ¿Alguna vez le has hecho la pregunta a Dios “Por qué”?

Sin duda alguna y especialmente la semana pasada la mitad de nuestra Familia de Fe, dos semanas desde Familia de Fe, esa pregunta ha sido formulada numerosas veces. Existe un artículo que escribí y puse en la página web que se refiere a algunas de las cosas, especialmente con la muerte de un bebé de un año pero también en el todo mientras atravesamos el sufrimiento de manera que me gustaría que lo vean, está en la página web. Sin embargo, hacemos la pregunta, “Por qué” y luchamos física, emocional y espiritualmente con la pregunta por qué y quiero animarlos ya que Jesús, completamente Dios y completamente hombre cuando Él en la cruz preguntó “Por qué”

Él está familiarizado con nuestros sufrimientos. Él no es inmune a ellos. Él no está apartado de ellos. No tenemos un Dios distante que no conoce lo que es ser hombre. Él está familiarizado con el dolor y la pena que pasamos.

Último término técnico que quiero usar para ilustrar esta imagen, el término técnico es resonancia simpática. Resonancia Simpática. Hemos estado en teología y geometría, ahora vamos a términos musicales, ¿de acuerdo? Y aquí es que esto totalmente fuera de mi ambiente, lo admito. Pero la compañía de música de Oxford habla acerca de la resonancia simpática y aquí está su significado. Si ustedes entran en una habitación, usted y yo entráramos a una habitación que estuviera completamente vacía y tuviera dos pianos dentro y usted fuera a uno de los pianos y tocara una nota, digamos Do. Usted toca Do y resonancia simpática significa que el otro piano gentilmente resonará esa misma nota. Aunque nadie toque esa nota del otro lado, la imagen resuena. La vibración, no sé cómo todo funciona, pero existe una resonancia de esa misma nota en este piano mientras que el otro piano es tocado.

Ahora, existe una imagen. Les recuerdo que basado en la humanidad de Cristo, Él posee un instrumento como nosotros y Él aún posee un instrumento como nosotros en el cielo. Él es completamente hombre, y por lo tanto, cuando una nota de sufrimiento es tocada en tu vida o mi vida, alabado sea Dios. Existe una resonancia simpática en el cielo y Él resuena con esa misma nota.

Nuestros sufrimientos no son extraños para Él. Ellos están familiarizados con Él. Él, Jesús, es nuestra resonancia simpática y cuando la vida te toca aquí o allá, Él siente el peso de eso en Su persona. Qué Dios tan maravilloso es el que adoramos. Él está familiarizado con nuestras luchas, nuestras penas y nuestros sufrimientos.

Entonces, como Él se identifica íntimamente con nosotros, porque Él se identifica con nosotros la Biblia nos enseña que Él intercede por nosotros. Ahora usamos la palabra interceder. Estamos hablando de orar, nosotros intercedemos, nos paramos en la brecha. Miren lo que Hebreos 7, el último que veremos. Miren en Hebreos 7:23 dice, “Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos,

debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable” ¿Qué significa esto? “por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para” ¿Para qué? “interceder por ellos”. ¿Captó eso? Jesús vive hoy, Él vive por siempre, Él vive para interceder por nosotros.

Cuando pasamos por esta vida y luchamos con esta prueba o este dolor, o esta tentación; saber que en medio de esa lucha, en medio de ese sufrimiento, en medio del dolor, existe Uno que está ante el Padre intercediendo a nuestro favor en este mismo momento, que Él vive para interceder por nosotros, que cuando caemos y cuando pecamos tenemos a un Salvador que está ante el Padre en nuestra cuenta diciendo: “Te limpio de todas tus injusticias. No eres responsable por tu pecado” Eso cuando tenemos pena, y cuando tenemos sufrimiento y cuando las cosas no tienen sentido, tenemos a Uno cuyo Espíritu gime por nosotros con palabras que no se pueden expresar. Y cuando el mundo viene sobre nosotros, Romanos 8:33-34 dice “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”

Jesús está continuamente de nuestro lado. Él vive para interceder por Su pueblo. La encarnación, completamente humano, completamente Dios, juntos en una sola persona y este bebé en un pesebre tenemos la más asombrosa, maravillosa y hermosa imagen que hombre alguno pudiera jamás soñar. El Soberano de la creación se vuelve esclavo de la creación, el que es perfecto paga el precio por tu pecado y mi pecado. El que trasciende sobre todas las cosas en el universo está íntimamente involucrado en cada uno de los detalles de nuestras vidas.

La verdad centra es ésta; la encarnación es una maravilla de la naturaleza que incita a la maravilla infinita. Si logró descifrarla, hágamelo saber. Y también a Arthur Pink. Maravilla infinita, que mientras más se sumerge en ella más se da cuenta de su belleza, y mientras más de vela incita a la maravilla infinita. Pero esto no es solo una verdad fría en papel, esta es una verdad intelectual. Jesús es el unigénito Hijo y Él incita a la infinita adoración. Él es el unigénito Hijo y Él incita a la infinita adoración.

No puedo siquiera empezar a pensar a través de todas las diferentes situaciones que están representadas, las heridas, las penas, las luchas con el pecado, las tentaciones que ustedes están enfrentado, cosas que están pasando en sus vidas, quizás cosas que ninguna otra persona sabe. No puedo siquiera empezar a entender eso, pero sí sé esto, por Jesús ser completamente humano, porque Él es completamente divino, que Él está con nosotros y de nuestro lado, de tu lado.

Quiero invitarte con el infinito número de situaciones que está representadas aquí a que solo vengas cara a cara con Él personalmente, veas Su belleza y Su misericordia y permitirle nutrir nuestros corazones y espíritus.

Él tiene la capacidad de simpatizarse con nuestras debilidades. Él conoce quién eres, dónde estás. Quiero invitarte a que pases tiempo con Él. Si estas y nunca has confiado en Él para cerrar la brecha entre tú y Dios, entonces quiero urgirte, quiero invitarte a que confíes en Él, confía en lo

que hemos visto hoy y creas en Él por primera vez; sepas que Él está preparado para perdonarte por tus pecados. Sepas que Él está preparado para darte la esperanza de vida eterna. Él ha conquistado la muerte. Él la destruyó. Hebreos 2 dice que ninguno tiene jamás que temer a la muerte otra vez debido a Su humanidad y Su obra. Te invito a que confíes en Él.